



**Ángel Gil**

Catedrático de Medicina Preventiva  
y Salud Pública de la Universidad  
Rey Juan Carlos

Las vacunas son para todas las edades, no son solo cosa de niños. Su uso se asocia comúnmente a la población pediátrica, pero los adultos también necesitan vacunas para estar protegidos frente a enfermedades graves

# El coste-efectividad de las vacunas

L a llegada de la crisis situó en la agenda global una cuestión clave: cómo financiar la innovación que ofrece valor terapéutico añadido y que al mismo tiempo garantiza la sostenibilidad de los sistemas de salud. Las vacunas son una de las intervenciones más coste-efectivas que existen y solo representan del 1,5 al 2 por ciento del total del gasto farmacéutico. A pesar de ello, tienen una elevada presencia en este gran debate mediático en materia de salud pública.

Es necesario hacer un esfuerzo que contribuya a abrir puertas al conocimiento y al progreso científico, y que permita seguir avanzando en la definición de estrategias vacunales fundamentales para la salud de la ciudadanía. Este mensaje conecta con uno de los mensajes más importantes que nos ha dejado la *Semana Mundial de la Vacunación 2017*: que las vacunas son para todas las edades; que no son solo cosa de niños. Su uso se asocia comúnmente a la población pediátrica, pero los adultos también necesitan vacunas para estar protegidos frente a enfermedades graves y, a veces, mortales.

En España, el coste por hospitalizaciones asociado a la neumonía neumocócica supera los 52 millones de euros anuales. Las proyecciones de envejecimiento poblacional hacen pensar que esta carga aumentará con los años porque hoy sabemos, por estudios científicos y epidemiológicos, que además de personas que padecen determinadas patologías crónicas, la edad constituye por sí misma un factor de riesgo de sufrir una enfermedad neumocócica.

Las prestaciones incluidas en los sistemas públicos de salud se guían por criterios de coste-efectividad. Y en el caso paradigmático en el que nos hemos detenido, disponemos de la vacuna antineumocócica conjugada trecevalente, que diversos estudios han considerado como la medida más coste-efectiva para el control de la enfermedad. Algunos de los datos más recientes provienen de *CAPITA (Community-Acquired Pneumonia Immunization Trial in Adults)*, un ensayo aleatorizado, doble ciego y controlado con placebo en el cual fueron incluidos más de 84.000 sujetos de 64 años o más y que demostró la eficacia de esta vacuna para prevenir tanto la neumonía neumocócica como la Enfermedad Neumocócica

Invasiva causada por serotipos vacunales en adultos de 65 años o más.

Utilizando los datos de eficacia del estudio *CAPITA*, el profesor de Economía Aplicada de la Universidad de La Rioja, Fernando Antoñanzas, diseñó recientemente un modelo para analizar el impacto económico y sanitario en un periodo temporal de cinco años del efecto de vacunar a toda la cohorte española de 65 años con la vacuna conjugada trecevalente. Sus resultados indicaron que esta estrategia evitaría 10.360 casos de enfermedad neumocócica -de ellos, 7.411 hospitalizaciones por neumonías- y 699 muertes. Por otra parte, se generarían 14.736 años de vida ganados en la cohorte de 65 a 69 años de edad. Esta medida le costaría al sistema unos 36,5 millones de euros y le evitaría unos 41,5 millones en costes médicos, es decir, que generaría un ahorro neto acumulado de 3,8 millones de euros a precios constantes.

Adaptando los datos nacionales, Castilla y León llegó a la conclusión de que vacunar con esta vacuna a la cohorte de 65 años evitaría 3.106 casos de enfermedad neumocócica -525,8 casos por 100.000 personas-año-. Estos cálculos, y la conclusión de que la introducción de VNC13 en la población de 65 años "contribuye a una disminución importante de la morbimortalidad por enfermedad neumocócica, además de suponer un gran ahorro económico al sistema sanitario", quedaron perfectamente reflejados en la Instrucción de 28 de octubre de 2016 sobre el programa de vacunación frente al

neumococo de esta comunidad autónoma. No es el único ejemplo; Madrid, La Rioja y Melilla han actuado de manera similar.

El estudio *PneuVUE (Adult Pneumonia Vaccine Understanding in Europe)*, en el que participaron más de 9.000 adultos mayores de 50 años de nueve países -entre ellos España-, ofrece una perspectiva desconocida de la neumonía en las personas mayores. Y *desconocida* parece ser la palabra clave en estos países, y en España por encima de la media. Un 39 por ciento de los españoles cree que la neumonía únicamente puede tratarse; sólo dos de cada 10 conoce la vacuna y ésta sólo ha llegado a una de cada 10 personas con alto riesgo de contraer neumonía.

El déficit de formación existente en torno a esta vacuna debe resultarnos cuanto menos llamativo porque hablamos de una enfermedad que puede afectar a cualquiera y en cualquier época del año. Nadie está excluido. Ni siquiera aquellos que tienen 20 años, hacen ejercicio y siguen una dieta saludable.

Siguen siendo necesarios estudios que arrojen nueva información útil sobre el coste-efectividad de ésta y de otras vacunas, y quizá haya llegado el momento de no perder de vista ese otro coste: el coste de no saber. Sólo una perspectiva global permitirá poner en valor el mensaje que los expertos en Salud Pública llevan años transmitiendo: que la apuesta por la prevención en todos sus sentidos, incluida la formación, no es un gasto sanitario, sino una inversión en salud.

## Ángel Gil

Catedrático de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad Rey Juan Carlos

Según un reciente estudio, un 39% de los españoles cree que la neumonía únicamente puede tratarse; sólo dos de cada diez conoce la vacuna y ésta sólo ha llegado a una de cada 10 personas con alto riesgo de contraer neumonía